BREVES CONSIDERACIONES

PARA EL ESTUDIO Y CULTIVO DE LAS

BELLAS ARTES

POR

ADOLFO TENORIO,

ARTISTA PINTOR, PAISAJISTA

Y PROFESOR DIBUJANTE DEL

INSTITUTO MÉDICO NACIONAL.

MÉXICO.

1903.

LAS Bellas Artes siempre han ocupado un lugar prominente en todos los pueblos civilizados; han sido como el espejo en que se ha reflejado la inteligencia humana; el termómetro revelador de nuestra civilización; el vínculo más poderoso que ha unido el tatento con la fantasía. Tanto en la antigüedad como en la Edad Media y aún en los tiempos modernos, han surgido genios que han concebido ideas, han puesto en práctica algún pensamiento, dando forma á esas concepciones que anteriormente se presentaban confusas y que, á medida que ha avanzado el tiempo y el Arte, se han perfeccionado, y se han modificado hasta haber alcanzado su mayor grado de perfección.

Seguir el desarrollo de las Bellas Artes desde su nacimiento hasta la época presente, sería empresa larga y difícil; por lo que nos concretaremos á hacer solamente algunas ligeras consideraciones sobre su pasado, su presente y su porvenir, señalando, aunque de un modo somero, sus principios fundamentales, sus fases evolutivas, y por último, los progresos inmensos que han alcanzado y alcanzarán en el curso de los siglos, para deducir razonadamente que su existencia será eterna, como eterna es la belleza.

Agregar, modestamente, una palabra más á lo mucho que han dicho excelentes escritores, sobre el estudio de las Bellas Artes, hasta alcanzar el resultado de la enseñanza teórico-práctica de nuestro ejercicio profesional; tal ha sido el deseo que nos ha animado á escribir estas ligeras consideraciones.

El objeto de publicar este sencillo trabajo, desnudo de toda pretensión, es también alentar á la juventud con el estudio de las Bellas Artes, tan importante para la educación y para el desarrollo de la inteligencia, como

el cultivo de las Bellas Letras; pues si bien es cierto, que la ciencia en sus múltiples variantes ha absorvido el poder de la inteligencia humana, seducida por sus naturales encantos, que fuerza es confesar no se encuentran ni en las Artes ni en las Letras, y cuyos resultados prácticos ha aprovechado el hombre para su cómoda existencia; también es cierto que el cultivo de las Bellas Artes, sugestivo siempre al espíritu, lo modifica y perfecciona, obedeciendo al desarrollo de las artes que como la Música, la Pintura, la Escultura, la Arquitectura etc., han sufrido multitud de transformaciones en el transcurso de los tiempos y han llegado en nuestro siglo á un período en el cual apenas se advierte su primitiva edad.

***

«No sé, dice Mr. Houssage, si es Dios quien ha creado al hombre á su imagen, ó es el hombre quien ha hecho un dios á la suya,» pero sí podemos asegurar que desde ese momento parece que nació el Arte. Creemos con Charles Blanc, que el Arte fué creado para la representación de la Naturaleza en su infinita variedad de formas y posiciones; de luces y sombras; de tintes y graduaciones; de sonidos y melodías; etc., etc.

La naturaleza es, en efecto, la fuente innagotable del conocer y del sentir; la gran maestra para los estudios del hombre, para las obras de los Artistas; porque á pesar de estar tan estudiada por la ciencia é imitada por el Arte, falta mucho que estudiar en ella, mucho que aprender y mucho que imitar. Podría asegurarse que permanece virgen y que esa virginidad es el *Sancta Sanctorum*, al cual el hombre no ha podido penetrar; sus fenómenos son la revelación de su altísimo misterio, y las teorías con que éstas se explican, ese *porqué* que ponía en la duda á Leibnitz, y en la desesperación á Pascal, conservándolos á *intacto* en su *Nolli me tángere.*

El Arte no tiene patria ni personalidad determinada; es como la ciencia, universal. Todos veneramos á los hombres que sobresalen en las Ciencias, en las Letras y en las Artes, sean cuales fueren sus nacionalidades, sus

condiciones sociales, ó cualidades físicas y morales. El talento siempre ha sido y será respetado, como lo prueba la costumbre habida en Grecia y en la antigua Roma, de dar libertad á los esclavos que se distinguían en las Bellas Artes.

El genio esplende poderosamente, no puede vivir oculto; siempre se manifiesta, se educa, se cultiva, vive en sí mismo; descubre en los arcanos de la Naturaleza, secretos llenos de misteriosos encantos, los cuales habrían permanecido ocultos para el común de las masas; conmueve y agita á su época; y deja, después de su existencia, estelas de luz que son para las generaciones futuras recuerdos imborrables.

Siendo el genio y el talento dones preciosos concedidos por la Naturaleza, sólo podría llegar á ser un eminente artista aquel que fuera dotado de dones tan preciados; sin embargo, el talento llega á suplirse con el constante estudio, la habitual observación y el asiduo ejercicio; por lo cual vemos que muchos sin tener las alas prodigiosas del genio, sin poseer un talento extraordinario, y siendo sólo una medianía colocada casi al nivel común, se han elevado á grande altura. Pero para esto se exige que ese estudio, esas observaciónes y ese ejercicio sean siempre dirigidos por un buen método pedagógico. En efecto, fácil es de comprenderse que el estudio hecho con un método ordenado, tiene que dar notables resultados, que la observación constante de la Naturaleza y la contemplación de los buenos modelos, tienen que producir en el artista el mismo satisfactorio resultado que obtiene quien se dedica al cultivo de las Bellas Letras, y se entrega con frecuencia á la lectura de los clásicos.

Si al estudio asíduo, á la constante observación, al mucho ejercicio, se agrega el poder irresistible del espíritu, poder que á muchos nos impulsa y que se traduce por verdadera vocación; el artista podrá salir de la esfera común y elevarse tanto cuanto sea posible.

El objeto inmediato del Arte; es la manifestación sensible de la belleza, pero como el artista al consumar una

obra de Arte, representa la idea ya concebida, ese objeto se hace extensivo á informar esa idea por medio de la sensibilidad. Esta sensibilidad externa provoca en el espíritu del observador, el sentimiento estético: y como este sentimiento es noble, el fin del Arte es como la causa que lo produce, noble y libre de cualquier móvil egoísta.

Siendo el objeto del Arte la manifestación de la belleza, debemos, ante todo, preguntarnos: ¿qué es la belleza?

Literariamente la belleza es una concepción exclusiva del espíritu humano, difícil de definir. En efecto, de todas las definiciones que diversos autores han dado, ninguna es satisfactoria; ni una sola está de acuerdo con otra, ninguna por consiguiente es perfecta; unas porque se fundan en conceptos falsos; otras, porque lo definido obliga al espíritu á concebir lo bello, no como es en sí, sino como debiera ser; y en fin, porque en la belleza se encuentra algo misterioso, indefinible; algo que se escapa á la filosofía, al razonamiento y á la explicación, una especie de *quid divinum* que queda fuera de toda definición.

La idea de lo bello no es otra cosa que una derivación del sentimiento interno, es decir, del sentimiento psíquico que experimenta el hombre á la contemplación de determinados objetos; y este sentimiento es el sentimiento *estético*; la filosofía moderna llama *Estética* á la ciencia de la belleza.

Para algunos la belleza depende de la armonía del conjunto, de *la simpatía que inspira*; pero esta aseveración es muy incompleta: una obra de Arte puede ser irreprochable por su armonía; y sin embargo, no ser bella; otros aseguran que lo bello es lo que sin concepto previo, ni consideración de finalidad, causa en el espíritu una emoción agradable, pura, desinteresada, pero también esta aseveración peca por incompleta. Tomando de las dos lo que estimamos bueno podemos definir la belleza diciendo: que es todo objeto que siendo armónico en la forma y fuerza vital que lo anima, causa en el espíritu humano

una emoción agradable, pura y libre de cualquier móvil egoísta.

***

El principio de las Bellas Artes se pierde entre las sombras de la noche dilatada de la ignorancia no dejándonos precisarlo pero pudiendo asegurar que surgió en la historia humana y que en mucho obedeció tanto al sentimiento como á las necesidades del hombre en sus albores, sin que determinemos un solo foco de civilización ni una sola línea de evolución progresiva, habiendo eso sí múltiples lineaciones que paralelamente y en nuestros días han converjido é impulsan directamente á formar la historia del arte, originado sin duda en Babilonia, Egipto, el Imperio Greco-Alejandrino, Roma, la Córdoba de las Omeriadas y el Renacimiento.

Pero tomemos la historia de las Bellas Artes en esos pueblos antiguos y veremos que en ellos el Arte bello estaba tan desarrollado como lo demuestran las estatuas, los altos relieves, los instrumentos musicales, y todo lo que nos legaron aquellos remotos pueblos.

Siendo el sentimimiento religioso el que más ha alentado al espíritu humano y habiendo creado el hombre dioses á su manera; era natural que lo primero que se les hubiese ocurrido, fuera representar formalmente á sus divinidades; y de aquí que se valieran de la estatuaria para personificarlos y de la música para hacer ostensible su adoración.

Los egipcios fueron sin duda los primeros en alcanzar una civilización más avanzada como lo prueban sus escrituras: la geroglífica, la hierática y la demótica; pero aun así el arte era mucho muy rudimentario. Ignoraban la perspectiva en la pintura y esta la cultivaron para emplearla con frecuencia en la escritura geroglífica, cuyos caracteres fueron en un principio la representación figurada ya de los objetos mismos, ya de las ideas que en ellos se suscitaban. La estatuaria no pudo ser más rígida; en las estatuas los brazos están pegados al cuerpo, las piernas siempre juntas; sin embargo, son notables las esfinges, los dioses, los faraones, el co-

loso de granito que representa á Ramesces el grande, la estatua de Menón, que se encuentran en el Ramesseum.

Su arquitectura es grandiosa, como lo atestiguan los muchos monumentos que aún se ven en el valle del Nilo, principalmente en la Tebaida; la sala del palacio del Karnac, que causa admiración; el Ramesseum en el que se contemplan sus columnas cuajadas de geroglíficos; por último, los obeliscos, el laberinto, los hipogeos ó construcciones subterráneas en que conservaban sus muertos; el lago Moeris, las pirámides, los diques, las calzadas y los canales, son muestras de sus avanzados conocimientos arquitectónicos.

Extendiéndose el Arte por donde quiera que la civilización se difundía, vemos en Asiria y en Caldea, florecer dos grandes ciudades; Nínive y Babilonia, á donde se desarrollaron, la Arquitectura, para construir grandes palacios, inmensos monumentos sepulcrales; la Pintura y la Escultura, para encargarse de representar á los dioses, y la Música, para armonizar los sonidos, levantando el ánimo de los guerreros en los combates, ó bien, para deleitar á los reyes en sus fiestas.

Mas apesar de todo el Arte no levantó su vuelo caudal, sino hasta que penetró á Grecia. la madre fecunda de todos los progresos en las Ciencias y en las Artes!

Grecia coleccionó todo lo que el hombre produjo en el Arte y lo modificó, transformando lo rudimentario en perfecto, lo deforme en bello, lo trivial en sublime.

El espíritu helénico, desbordante en excelsa fantasía, concibió lo bello, dió vigor á la idea, dilató los confines de la Estética y crió el verdadero Arte.

Habiendo concebido esa fantástica imaginación, una multitud de dioses que originaba los fenómenos de la Naturaleza y que resolvían de los humanos destinos, claro es que el Arte debió tener feliz acogida entre ellos, y encontrar extensos campos para ensancharse. Esto produjo inmortales genios que perpetuaron sus nombres.

El Arte helénico aún superó á la misma Naturaleza en sus formas, pues la belleza de sus obras enamora, cauti-

va y encanta por su misma idealidad; tal acontece con la Venus de Miletto, en la que se ve una verdadera obra de Arte, y con la cual no es posible comparar á la mujer más hermosa; tal sucede con el Apolo de Belvedere, cuyas formas anatómicas no se encuentran en el hombre mejor musculado.

Lo mismo que la Escultura, la Pintura tuvo en Grecia amplios horizontes para desarrollarse; comenzó por ensayar primeramente la pintura de un solo color, ó sea la monocromata, concluyó por producir las famosas pinturas que salieron del pincel de Apeles.

La Música y la Arquitectura en compañía de las Bellas Letras, ensancharon prodigiosamente sus hermosos horizontes, y vemos á Xeuxis, Phydias y Praxísteles, imprimir en mármoles y lienzos, sus felices concepciones; y á Homero, Píndaro, Anacreonte, Sófocles y Esquilo, entonar sus divinos cantos.

Mas, al transcurso de los siglos decae la grandeza helénica, y con ella su civilización, arrastrando consigo á las Artes y á las Letras, que tal parece que se auyentan de los muros del Parthenon de Atenas, la gran ciudad de la belleza y del politeismo, para ir más tarde á brillar en Roma.

Como el objeto de este trabajo es referir brevemente el movimiento evolutivo de las Bellas Artes, sería difícil describir en él, cómo comenzaron á desarrollarse en la antigua Roma, que ya empezaba á agitarse para llegar más tarde á enseñorearse del mundo.

Debido á que Roma en un principio tuvo que constituirse y fortificarse para emprender, y lograr más tarde todas sus conquistas, se vió obligada á educar á sus hijos, antes que todo, en el difícil arte de la guerra, haciéndolos hábiles y fuertes soldados para la lucha, no se preocupó del cultivo intelectual que había distinguido á Grecia.

Las frecuentes luchas interiores que sostuvieron los romanos para el establecimiento de sus diversas formas de gobierno, en tan distintas épocas; sobre todo, los diversos partidos políticos que allí se formaban para el

sostenimiento de esos mismos gobiernos, hicieron que no se fijaran en las Bellas Artes, en cambio, cultivaron la elocuencia para excitar al pueblo á las luchas políticas. Nadie en la elocuencia, sobresalió como Cicerón, quien dominó al pueblo en la tribuna, y electrizó con sus *Catilinarias* á todo un Senado; ninguno se distinguió tampoco en aquella época en las Bellas Letras, como el inmortal Virgilio, que encerró en los preciosos versos de su Eneida, la fabulosa guerra de Troya, en la que los hombres lucharon con los dioses.

Debilitada Roma cada día por el cúmulo de vicios á que se entregó, comienzza á decaer y al llegar al siglo V, se verifica la destrucción consumada por los bárbaros, que se agitaban en el Norte de la Europa, del famoso imperio que había conquistado al mundo conocido.

Empieza con este acontecimiento la época que la historia señala, con el nombre de la Edad Media. Durante el largo lapso que abarca esta división de la historia general, tal parece que las Bellas Artes, duermen silenciosas, permanecen en descanso y tienen su reposo; su *Stare* por decirlo así.

A principios de la Edad Media, los árabes cultivaron la Arquitectura solamente, debido á que su fanatismo religioso les prohibía la representación de la forma humana; quedando adormecida con esto, la Pintura y la Escultura. De esta misma prohibición resultó el carácter peculiar en su Arquitectura, pues los arabescos con que suplían la ausencia de figuras pintadas ó esculpidas en el adorno de sus edificios, le daba un aspecto particular. Todavía se admira en Granada la famosa Alhambra, palacio y fortaleza á la vez, donde se encuentran modelos de elegancia, de riqueza arquitectónica, como el Patio de los Leones.

Empero, durante los siglos XII, XIII, la Arquitectura se modifica, el estilo gótico se generaliza y se construyen en varias partes de Europa, templos, palacios, castillos y catedrales.

El Arte Arquitectónico en la Edad Media, es el cabal

compendio de su historia política, social, y religiosa; su carácter se ve en las obras de piedra. en los monumentos de elevadas cúpulas, en sus macizas torres, en sus arrogantes pilares y en sus ojivas; páginas de granito son en la historia, todos estos monumentos en que se ve el nombre y rúbrica de su siglo.

Destruido en el siglo XV el poderoso imperio Bizantino, por la entrada de los turcos en Constantinopla, y reconquistado moralmente el poder de Roma por los maravillosos avances del cristianismo, esplende la Edad moderna y se abre con ella el brillante y fecundo período del Renacimiento.

La radicación del cristianismo modificó notablemente el sentimiento religioso politeista, que había dominado al espíritu humano. La idea de reconocer á un solo Dios, se había difundido por todas partes, y siendo el Arte, el encargado de representar á los dioses, como antes hemos asentado, natural era que á su vez también sufriera completas transformaciones.

Roma, pagana, tenía engolfado su espíritu en los goces materiales; Roma, cristiana, erguida sobre aquellas ruinas ciclópeas, miró con ira el deleite de la carne, consideró al cuerpo mortal como envoltura despreciable, repulsiva y pecaminosa.

El Cristianismo tenía una misión suprema: reunir en un solo credo á todos los pueblos y por eso Roma informada en el sentimiento estético no permaneció indiferente al llamamiento universal y se aprestó á la lucha de la idea.

Sentóse por fin la fe en la Silla de San Pedro, y bajo la sombra del primado de la Iglesia, las Bellas Artes encontraron ancho campo y fecundante suelo para su desarrollo.

La Italia, muy inferior en letras á los pueblos antiguos, les superó en las Artes. El florentino Brunelleschi, fué el creador de una nueva Arquitectura; resucitó los órdenes griegos antiguos, subsistuyó el arco á la ojiva, y reemplazó las intrincadas líneas del gótico fllorido con la línea recta de los templos griegos á la eleganti-

sima curva del estilo romano, y construyó la cúpula de la Catedral de Florencia. Bramante, tío de Rafael, construyó el palacio Vaticano, y estaba trazando los planos, según los cuales debía construirse la Catedral de San Pedro, cuando le arrebató la muerte.

Los italianos, inferiores á los griegos en la Escultura y en la Arquitectura, les superaron en la Pintura. A fines del siglo XII, el Giotto, amigo del Dante y discípulo de Cimabué, el último pintor de la escuela Bizantina, fué uno de los precursores del Renacimiento; menos de un siglo después, los hermanos Van Eyck, perfeccionaron la pintura al óleo, y con esto tuvieron un campo abierto los inmortales Miguel Angel, Rafael Sanzio y Leonardo de Vinci.

Bajo los gloriosos Pontificados de Julio II, León X, brillan relucientes las Artes y las Letras.

Julio II, no obstante lo arduo de sus asuntos de gobierno, sus empresas y sus guerras, reunió en torno suyo á los hombres más eminentes de su época.

León X fué más bien príncipe de las Letras y de los Artistas que Pontífice de los cristianos.

La historia del Renacimiento fué un vuelo atrevido del espíritu italiano, encarnado en Buonaroti, Sanzio y Vinci; comenzó por resucitar el Arte antiguo y concluyó por modificarlo.

Miguel Angel, Rafael, Leonardo de Vinci, he aquí tres genios soberanos, tres rayos de luz de aurora y tres soles en el cielo del Renacimiento. El primero, interpretando el Antiguo Testamento; el segundo, traduciendo el Nuevo, y el último, patentizando la acción dramática. ¡Genios inmortales en las Bellas Artes, que después de sorprender á su época con inimitables obras, han dejado tras sí, estelas de luz, que jamás se extinguirán! Sus pinturas, sus frescos, sus estatuas, sus planos, sus figuras en general, consérvanse intactas en los cuadros, en las bóvedas del palacio Vaticano, los muros de la Capilla Sixtina y de la primera Basílica del mundo.

Phidias explica á Homero, ambos renacen en Buonaroti; Sanzio explica á Virgilio y un naturalismo renace

en Vinci. Si quitais al primero, es decir á Buonaroti, faltarán á la Biblia sus concordancias; si al segundo, el Evangelio dejará su sencillez, su pureza, su afabilidad y su hermosura; si al tercero, no os imaginareis el Apostolado; por esto, Miguel Angel completa á Vinci y éste á Rafael.

Miguel Angel Buonaroti fué escultor incomparable, gran arquitecto, pintor de primer orden é intérprete del pasado. De su genio, brotan ya la modificación de los planos del Bramante según los cuales debía edificarse la Catedral de San Pedro; ya el cincel que esculpiera las famosas estatuas de Julio II y del Moisés; ya el pincel que pintara el grandioso fresco del «juicio final» que se admira en la Capilla Sixtina.

Rafael Sanzio, el divino Rafael, fué un pintor inimitable, un arquitecto grandioso, el sucesor del Bramante. Construyó el regio patio del Vaticano, cuyas lógias fueron pintadas por él; buscó la expresión figurada de sus imágenes en la Biblia, interpretando el Nuevo Testamento; y logró con la soberanía de su genio, inmortalizar los episodios más hermosos del Cristianismo. De su paleta surgieron en belleza espléndida la Sibila, la Madona, la Magdalena, el Apóstol y el Profeta.

Leonardo de Vinci, asombró, asombra y asombrará eternamente. Al contemplar sus creaciones originales, se experimentan emociones inexplicables; sus obras soberanas no sólo lo inmortalizan sino que perpetúan su siglo. Los frescos de Vinci desafían á los de Miguel Angel en la naturalidad de las formas. Ahora bien, si Rafael fué el pintor del ideal bíbiclo, Vinci fué el pintor realista de la Naturaleza, el fiel intérprete de su expresión, como lo demuestra su patético «Cenáculo.»

Las místicas ideas del Cristianismo modificaron en algún sentido el difícil Arte de Miguel Angel y de Vinci; la Naturaleza desnuda y tan bien imitada por estos genios, escandalizaba á los devotos; era preciso vestirla y así, el Arte Ascético arropó á las figuras, dejándoles solamente las extremidades descubiertas, echó sobre la Venus de Praxísteles la capa de Joseph, para vestirla, para

enseñar á vestir el desnudo, para evitar apetitos de los sentidos.

El Cristianismo reunió la pintura á la estatuaria, para producir impresiones más patéticas; en efecto, conmueve menos un Cristo del color de la materia en que está esculpido, á uno semejante, en cuyo rostro se ha pintado la pálida agonía, la mirada desfalleciente y en cuyo cuerpo se ven amoratadas heridas de las que brota la sangre.

El movimiento intelectual, comenzado con el brillante período del Renacimiento, fué secundado después en varias partes de Europa, y así vemos aparecer en algunas naciones genios inmortales, en las Letras y en las Artes.

Regularízase por fin la lengua francesa; debido á las poesías de Malherbe, las cartas de Balzac, de Voiture y de Pascal; y, aparecen tambien, Bossuet, la Fontaine, Brugere y otros varios excitando el entusiasmo universal, como lo excitó Pedro Corneille, con su «Cid. Campeador»

En el siglo XVII brillaron á la par las Letras y las Artes en Francia, como quizá en ninguna otra nación; y en ninguna otra época ha habido como en ella un reinado tan fecundo en notabilidades.

Aparece el florentino Lulli, que con Quinault, fué el verdadero fundador de la ópera en Francia. La Pintura adquiere mayor realce con el Pusino, que fué el jefe de la escuela francesa, por la elevación moral, el interés dramático, la riqueza y poesía de sus composiciones. Tuvo por discípulos á Lesueur, quien pintó para la Cartuja, la vida de San Bruno; sus cuadros expresan admirablemente los sentimientos y hasta los afectos de los personajes; á Lebrun, que nació en París y cuyo talento de carácter teatral hizo que Luis XIV lo encargase del ornato de la galería principal de Versailles; á Mignard, que fué el rival de Lebrun, por su magnífico fresco del Val de Grace; y á Puget, pintor arquitecto y escultor, como Miguel Angel, á quien se parecía hasta en la energía y en la arrogancia.

En Inglaterra, aparece Shakespeare é inmortaliza su nombre con sus hermosas obras literarias de un mérito indiscutible, dando realce al idioma, que más tarde embelleciera Lord Byron y Bacon, uno de los fundadores de la filosofía moderna.

En Alemania se cultivan también las Bellas Artes y las Bellas Letras; descollando en esa época, el místico Klopstok, con su inmortal Mesiada y engrandeciendo más tarde la poesía alemana, el famoso poeta Goethe. La Música y la Pintura fueron y han sido cultivadas con el mayor esmero entre los alemanes, como lo prueban las expléndidas figuras de Beethowen, Back, Wagner y otros varios que sobresalieron en la primera; Vandik y otros muchos en la segunda.

España, como en todas las Naciones del mundo civilizado, encontraron grande acogida las Bellas Artes y las Bellas Letras, pudiéndose llenar volúmenes enteros con la historia de ambas. El famoso siglo de oro, puede darnos una prueba del esmero y cuidado con que se cultivaban aun entre la aristocracia las Letras y las Artes. Pudiéramos citar de aquella época una multitud de genios, como Cervantes Saavedra, que inmortalizó su patria, su idioma y su nombre, con el famoso «Don Quijote»; á Lope de Vega, llamado justamente el «Fénix de los ingenios», por su grán fecundidad; á Calderón de la Barca y á otros tantos, que imposible sería enumerar.

En la Pintura, como en las demás Bellas Artes, se ven florecer genios semejantes á los que sobresalieron en las Bellas Letras, y vemos sobresalir á Velázquez, Alonso Cano, Goya, Montañez, Murillo y otros.

Durante los siglos XVIII y XIX las Bellas Artes y las Bellas Letras se han seguido cultivando, no sólo con el esmero de antes; sino con los mayores auxilios de que ahora disponemos por los progresos de nuestra civilización.

Así lo demuestran las escuelas establecidas en todas las partes del mundo civilizado, para la enseñanza del Dibujo, Pintura, Escultura, Música, etc. etc., así como las modificaciones que se han hecho á los diversos mé-

todos antiguos la enseñanza para el mejor aprendizaje de las Artes y de las Letras.

Pasariamos por retrógrados ó refractarios si no admitiéramos ó reconociéramos que para el verdadero progreso é impulso, ya que no pecuniario, sí de indiscutibles conocimientos, ha venido á proporcionar el Arte de la Fotografía con todas sus innumerables aplicaciones, y sería tanto, como negar que es imposible sin la luz del sol, tomar fotografías nocturnas. Por lo cual, creemos que para ser un buen Artista, se necesita del conocimiento y provecho de la cámara y productos del complicado Arte de la Fotografía.

***

Con objeto de robustecer en cuanto sea posible estos ligerísimos apuntes sobre el Arte pictórico, parécenos oportuno que se ilustren estas líneas con algunas de las escuelas de Pintura, antiguas y modernas, correspondientes á cada grupo de Artistas de mérito indiscutible y que como tales, nos los señala la historia de las Bellas Artes.

ESCUELA GRIEGA.

La Escultura llegó entre los Griegos á un alto grado de perfección, como lo atestiguan los bajos relieves y las hermosas estatuas del Partenón, ejecutadas por Phidias.

Todos los Artistas, se dedicaban más á buscar las formas del cuerpo humano, que á perfeccionar el colorido; pues éste se hallaba en la infancia, así lo demuestran las cuatro épocas por las cuales pasó el Arte, para llegar á las escuelas modernas y que son representadas por Miguel Angel, Rafael y Vinci.

1.ª época de la Pintura monochroma (á un solo color). Los vasos etruscos nos pueden dar una idea de ella. Citaremos como pintor *monochromo* á Cléanthe de Corintio. (900 años antes de J. C.) El primer pintor *polychromo* (á varios colores) fué Bularque (754 años antes de J. C.

2.ª época de Polygnote. Polignote de Thasos, contemporáneo de Pericles y de Phidias, ejecutó, según Pauso-

nias, algunos cuadros, con un gran número de personajes. Su manera de pintar era dura, pero muy cuidadosa. Sus obras son muy estimadas y entre las cuales se cuentan los frescos de Delfos.

3.ª época de Zeuxis. Zeuxis de Heracle, murió 400 años antes de J. C., distinguiéndose por la nobleza de los sujetos; del gran carácter del dibujo y de la belleza ideal de sus personajes.

4.ª época de Apeles. Apeles de Cos. el pintor más grande de la antigüedad. Alejandro permitió que le hubiese hecho su retrato y sus hermosísimos cuadros, son una maravilla.

ESCUELA BIZANTINA.

Cuando Constantino transportó la Corte del imperio romano á Bizancio, (330 años A. de J. C.) los artistas griegos siguieron á sus maestros y allí se formó una escuela impregnada del gusto Asiático y más tarde no quedó del Arte griego, mas que las tradiciones técnicas, pues que los tipos habían sido cambiados con la nueva religión. Se cita muy poco de los trabajos de estos pintores antiguos, porque la mayor parte de ellos son anónimos; sin embargo, se puede mencionar en el siglo IX á un pintor llamado Lázaro, al cual el emperador Theophilo, protector de los iconoclastas, hizo quemar las manos, por haber adornado los manuscritos sagrados con distintas miniaturas; también en este siglo, se halla un Emmanuel que pintó un cuadro que representa la muerte de San Ephrem, y que se halla en la Biblioteca del Vaticano; otro pintor también se conoce, por el *monje*, de nombre *Luca*, autor probablemente de las madonas, atribuídas á San Lucas; en fin, en el siglo XIII un Apolonio y un Juan, sobre todo, este último, fué el autor de un cuadro pintado en madera, que se titula Presentación de J. C. en el templo.

———

ESCUELA ITALIANA.

Antes del Renacimiento, cuando la presencia de los Griegos en Italia, que buscaban un refugio contra la barbarie mahometana y que tuvieron allí una inmensa iufluencia sobre el gusto de los Artistas de la Península; en Florencia más tarde, los pintores abandonaron las corporaciones de piratas, y reuniéndose con los Arquitectos y los Escultores, formaron en 1349 una junta particular, bajo la protecclón elevadísima de Monseñor San Luc, primer pintor cristiano. Este ejemplo fué secundado por una reunión semejante en otras ciudades.

Mucho tiempo se conformaron los Artistas con la rutina inmutable de los Bizantinos; pero desde el momento en que apareció *Cimabué*, copiando por algún tiempo y después franqueando los restos de la escuela Griega, consulta á la Naturaleza y dulcifica las líneas en lo general, para imprimirle un carácter de firmeza y de esplendor, más que en todo, en las cabezas de sus pinturas; cuando de improviso, *Giotto* su discípulo, lo sobrepasa dejándolo muy atrás. Este primer pintor, intérprete de la Naturaleza, fué quien introdujo el verdadero lenguaje de las pasiones y el primero en animar los paisajes, creando el verdadero retrato. La posteridad le debe á este humilde pastor, el retrato del Dante Alighieri.

La escuela de Giotto fué numerosa; pero la mayor parte de sus discípulos se limitó simplemente á imitarlo; hasta que nos encontramos á Masaccio, que murió el año de 1443, que fué el nuevo genio que hizo la gloria de sus antecesores. Un poco más avanzaremos para poder encontrarnos con el Perugino, el inmediato predecesor y maestro del divino Rafael. Ahora, para aquellas épocas antiguas, después de Rafael, nos quedan las escuelas modernas y para ellas nos bastará mencionar las más importantes.

Escuelas modernas, italianas.

1, Escuela Florentina: Está representada por Miguel Angel Andrés del Sarto y Leonardo de Vinci.—2, Escuela Romana por Rafael Polidoró de Caravage.—3, Escuela Veneciana: el Tiziano, Paul Veronese y el Tintoreto.—4, Escuela Lombarda: el Corregio y el Caravagio.—5, Escuela Boloñesa: Annibal Carrache, Guido, Albane y el Dominiquino.—6, Escuela Ombriana: el Perugino y el Pinturicchio.—7, Escuela Napolitana: Salvator Rosa y el Giordano.—8, Escuela Genovesa: Luis Brea, Andria (Tuccio di) Strozzi.—9, Escuela Ferraresa: Dossi, el Tisio y Lorenzo Costa.—10, Escuela de Turino, Landesio y Brocca.

Escuelas de todas las principales Naciones.

1, Escuela Española: Está representada por Murillo, Rivera, Goya y Velázquez.—2, Escuela Flamenca: por Rubens y Van-Dick.—3, Escuela Holandesa: Rembrandt y Van-Orstade.—4, Escuela Alemana: Holbein, Van-Eyck, Albert Dürero.—5, Escuela Francesa: Coursin, Poussin, Claude Lorrain, Lebrun, Lesueur, Prudhon, Ingres, Delacroix, Vernet, Decamps, Delaroche, Meissonnier, Coignet, Lepoitevin, Lariviere y Mme. de Mirbel.—6, Escuela Inglesa: Hogarth, Reynolds y Wilson.—7, Escuela de Polonia: Mounkassi.—8, Escuela Mexicana: Cabrera, Ibarra, Eduardo tres Guerras, Mata, Pina, Rebull y Velasco.

***

En México, si no se han cultivado como en otras Naciones, las Artes y las Letras, tampoco han quedado muy atrás en el mundo civilizado, sin dejar de producir muchos talentos de primera fuerza.

No hay duda, que entre los primeros pobladores del Anahuac, estaba ya sembrado aunque imperfecto y tosco, el germen del Arte, y que la conquista no hizo más que desarrollar ese germen. En efecto, los indígenas reproducían con suma naturalidad y perfección, valiéndose de la pintura, á los animales y á los vegetales, y no quedaban atrás en la pintura decorativa, pues aunque deformes las figuras que pintaban, dependía esto ya de que su Pintura era simbólica y reproducía tipos monstruosos, ya que la utilizaban como escritura, y la ejecución por consiguiente, era rápida y descuidada.

Tenemos ejemplos innumerables de que las razas primitivas eran escultoras, como lo demuestran sus ídolos, sus relieves y geroglíficos que nos han llegado. Otro tanto podía decirse de la Arquitectura, pues existen en algunos lugares restos de sus edificios que demuestran cierto avance en su civilización. La Música en fin, fué igualmente cultivada entre ellos, como se ve por los instrumentos musicales que aún se conservan.

En el siglo XVI, Fray Pedro de Gante, fundó el taller de Pintura para los indígenas, como anexo al monasterio de San Francisco. Sobre la organización de este taller, nada podemos referir; sin embargo, no parece que el venerable Gante, fuera propiamente el maestro de los indios en este ramo, como algunos lo aseguran, porque sería preciso concederle el acopio de conocimientos generales en todas las Artes, que un sólo individuo de su ministerio, no habría podido reunir en su época; y por consecuencia sí creemos que coadyuvó en esta empresa, Fray Diego Valadez, compañero del venerable lego.

En ese taller cursaban la Pintura, indios, que como Marcos de Aquino ó Marcos Cipac, Pedro Chachalaca, Francisco Xiúmamal y Pedro de San Nicolás, llegaron á alcanzar cierto grado de perfección en la Pintura, al grado de que, los primeros Franciscanos, quedaban sorprendidos de sus disposiciones en el Arte y así lo comunicaron á hombres prominentes de España.

* * *

* * *

Entre las Obras que dejaron estos pintores indígenas se encuentra la famosísima Virgen de Guadalupe, que se venera en el Santuario del Tepeyac y que está probado fué ejecutada por el indio Marcos, (Véase á este respecto la importante información de Fray Alonso Montúfar, Arzobispo de México, quien por el año de 1556 hizo que se practicara, con motivo de un sermón que pronunció Fray Francisco de Bustamante, acerca de la devoción y culto de Nuestra Señora de Guadalupe. Véase, asimismo, la carta que escribió Don Joaquín García Icazbalceta al Señor Arzobispo de México, Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, en el año de 1889). Pero no son estos los únicos fundamentos en que nos apoyamos para probar que esa imagen es una obra de arte, y de arte enteramente nacional, puesto que fué ejecutada por el inteligente é inspirado indio Marcos, sino que en abono de nuestras aserciones están los indestructibles argumentos de infinidad de ilustrados pintores y escritores de nota que á este respecto han hecho un derroche de razonamientos justificados como fruto de sus concienzudas investigaciones.

La Escuela Antigua Mexicana está constituída por los Cabrera, los Echave, los Juárez, los Arteaga, etc., etc.; cuyas obras, por lo general, se aprovechaban para las catedrales, conventos y oratorios. Esas obras son un elocuente testimonio de que el arte se adoptaba á nuestro modo de ser, puesto que, no obstante el medio social por que hemos cruzado, hemos visto florecer genios como á los que nos acabamos de referir y que están conceptuados tan ventajosamente y cuyas obras se tienen en muy alta estima no sólo dentro de la Patria sino que, rompiendo las fronteras nacionales, ha ido su fama á países extranjeros, donde se ha convenido en que han sido verdaderos genios para el Arte.

Durante el largo período del Virreinato, no fueron desatendidas las Bellas Artes. El magnánimo monarca español, Carlos III, apreciando favorablemente las buenas aptitudes de los hijos de la Nueva España, envió á un grabador académico de San Fernando, á D. José Fernando Mangino, com amplios poderes para establecer una escuela de diseño.

En vista de las disposiciones de los cursantes y del gran número de ellos, el referido Mangino, Superintendente entonces de la Casa de Moneda, concibió el feliz proyecto de fundar una Academia de las tres nobles Artes, la Arquitectura, la Pintura y la Escultura. Aceptada la idea, el mismo monarca regaló á la Academia cuando se estableció, los modelos de yeso, copias del Arte antiguo, en las qne se admiran la grandiosa ejecución de los maestros clásicos; estableció además, pensiones para estudiar en España á tres de los jóvenes alumnos que más se distinguieron. Con el apoyo de los virreyes D. Martín Mayorga y D. Matías de Galvez, quedó, pues, establecida la Academia; tomando desde luego, el nombre de de su protector, Carlos III. Desde esta época, los progresos y adelantos fueron en aumento.

Más tarde, el año de 1785, fecha en que llegaron de España los primeros Profesores de la enseñanza artística y siendo nombrado Director de la Academia, D. Jerónimo Gil y siguiendo como vice-protector de ella, el referido Mangino, con esta circunstancia puede decirse que comenzó su segunda época. Después, fué preciso traer dos Profesores más, que fueron: el pintor Jimeno y Tolsa, éste Arquitecto y Escultor, quien inmortalizando su nombre, hizo en México, templos, edificios y la famosa estatua ecuestre de Carlos IV, de España, en la que se muestra la gran habilidad de su talento en la Escultura. Ese caballo de colosales proporciones, en el que se admira la actitud, la fuerza, la esbeltez, en una palabra, la belleza, la vida, pudiera muy bien rivalizar con la estatua del *Sforza* esculpida por Vinci.

Después de estos notabilísimos Profesores, vinieron muchas épocas de más ó menos decadencias, pe-

ro motivadas no por la escasez de estudiantes, ni por falta de empeño en los Profesores, sino por los frecuentes cambios políticos de la Nación; siendo la causa primera la guerra de Independencia y después las prolongadas luchas intestinas.

En 1846, debido á los esfuerzos del ilustre Mata, de Escobedo, de Baranda y de algunos otros, se restableció la Academia á cuya época pudiera llamársele «del Renacimiento del Arte en México»; en efecto, pues Trigueros, Echeverría y Velázquez de León, obtuvieron un decreto del Gabinete de Santa Ana, por el cual se cedió la acreditada Lotería Nacional, con el objeto de reorganizar la Academia de San Carlos. Entonces se trajeron de Europa nuevos Artistas, los que han dejado muestras de su talento, como Clavé, Périan, Landesio, Cavalari y otros, con los quedó definitivamente reconstituida la Academia Nacional de San Carlos.

Desde aquella época hasta la presente, se han seguido cultivando en la República todas y cada una de las Bellas Artes, debido á muchos discípulos de la Academia, y muchos de entre ellos han sido verdaderos Artistas de un mérito indiscutible, como lo atestiguan Los tres Guerras: Ferrando, Patiño, Islas, Bellido y tantos, tantos otros de épocas pasadas; no olvidándonos sin embargo, de los muchos que con sus obras honran á su Patria, al encontrarse sus nombres gloriosos, inscritos actualmente entre las riquísimas colecciones de telas y mármoles que se encuentran en las galerías de la Academia, verdaderos maestros del Arte, como Arangoity, Heredia, Agea, Valero, Sojo, Noreña, Guerra, Sagredo, Ramírez, Rebull, Pina, Flores, Monroy, Gutiérrez, Ocaranza, Velasco, Jimeno, Coto, Portu, Carrasco, Ibarrarán y Del Valle.

***

A la manera de cómo un espectador recorre con la vista y conserva en su imaginación el recuerdo de preciosas colecciones de vistas estereoscópicas, y que de paso traduce los interesantes rótulos ó asuntos de dichas vistas que tratan de la historia general de las

Bellas Artes, así nosotros, para escribir estas brevísimas consideraciones sobre el desarrollo de las Bellas Artes, procuramos primero, ordenar nuestras ideas, segundo, arreglar metodológica y cronológicamente hasta donde fué posible, estas narraciones para que desde la cuna del Arte hasta nuestros días, se tengan sobre él algunas ideas generales.

*
* *

Antaño, afuerza de pintar y esculpir, sin otro móvil que el amor al Arte y no obedeciendo á otras reglas que las que da la observación y la inspiración soberana, violentábase el escultor y el pintor, ante las dificultades insuperables ó ante la cruel y fastidiosa lentitud del aprendizaje en los talleres; y en vez de hacerse convenientemente hábil, se decepcionaba con los raros procedimientos del maestro. Posteriormente el sistema educativo que se emplea, no solo en el Arte, sino en la Ciencia y en cualquiera de los ramos del saber humano, comenzóse á impartir de muy distinta manera. Por esto es que el futuro Artista, cuando escolar, recibe con la enseñanza obligatoria, una instrucción completa, comprendiéndose en ella, el dibujo elemental y cuando llega á cursar el dibujo en las aulas especiales, se encuentra bastante apto con los estudios de la Geometría, de la Perspectiva, la copia elemental de la Naturaleza, etc. etc., por consiguicnte, alcanzar sin gran dificultad, mayores horizontes que los que han tenido todos sus antecesores.

Los profundos conocimientos de un buen Pintor, están basados en el dibujo y la perspectiva, porque èste es, lo que el solfeo á la Música, la Gramática en la literatura y la Aritmética en las ciencias exactas. El ejercicio metodológico que el dibujo le proporciona á la vista para apreciar las proporciones parciales de todos los conjuntos, así como á la mano, obediente á la inteligencia para saber, distinguir y valorizar por medio de todas las reglas del Arte, todo lo que se ejecuta con voluntad, paciencia y abnegación, es no solo para el dibujo, sino aun para todos las Bellas Artes, los tres sècretos en que se funda el aprendizaje y la enseñanza moderna.

El estudio del claro y obscuro, es decir, de las luces y sombras, los reflejos, medias tintas, pasajes, etc.; empleados ó no los colores, es el elemento interesantísimo para el Artista, y por consecuencia para la Pintura en todos sus pormenores.

Es de mérito indiscutible una obra de Arte, cuando se ven en ella todas ó algunas de las cualidades estétricas siguientes: la originalidad en la idea, en la ejecución y en el pensamiento concebido por el autor; cuando este pensamiento ó asunto satisface á los propósitos enunciados ó tomados en lo general de cualquiera iniciativa, para una correcta composición del cuadro, cuando las figuras, cuerpos heterogéneos, tamaños, espacios y líneas son proporcionales y están sujetos á las reglas de la perspectiva pictórica, lineal, aérea, etc., etc.; cuando el claro-obscuro está bien mantenido y conserva su fuerza, dulzura, vigor, firmeza y transparencia donde se requiere, no sólo en cada uno sino en todos los objetos que se destacan; y en suma, cuando el asunto ya sea real ó ficticio, tenga el carácter atractivo de la verdad, de la imitación natural ó ficticia de la propia Naturaleza.

Así como los oradores y escritores tienen una manera peculiar de expresar sus ideas y por esas maneras se individualizan, así también los pintores, tienen cada uno su manera especial de concebir y representar en la ejecución sus ideas propias. De aquí resulta que cada Artista forma su escuela, su estilo propio, por decirlo así; pero en lo general, no hay mejor escuela, ni mejor maestro para un inteligente alumno, que la aplicación razonada de las reglas precisas, en la enseñanza gradual que constantemente suministra la espléndida Naturaleza.

Se ha observado, que con el estudio del natural, dirigido por un buen maestro, se obtienen mejores adelantos prácticos que con cualquiera otro sistema. En efecto, no bastan para saber aprender el dibujo, el estar mucho tiempo copiando las espléndidas muestras litografiadas, y para ellas retener las reglas más apropósito, bien ó no fundadas; ahora, con los modernos procedimientos Pedagógicos y Metodológicos de la en-

señanza, se facilita esta, se ameniza y se llega prontamente á resultados prácticos, finales y de muchos más satisfactorios conocimientos, con copias del natural á su debido tiempo, después de ejecutar las muestras y cuadernos de las estampas enciclopédicas.

Mr. R. Horner, Profesor de Pedagogía y Metodología en Frisburgo, Suiza, dice lo que á continuación copiamos, al tratar de la enseñanza del dibujo:

«Hubo un tiempo en que la enseñanza del dibujo estaba reducida á copiar maquinalmente muestras litografiadas, que se ponía al discípulo. Cada alumno escogía la de su agrado, la copiaba lo más servilmente que podía, sin darse cuenta de los procedimientos empleados, ni comprender en todos sus detalles el dibujo que copiaba.»

«La tarea del maestro se reducía entonces á advertirle al discípulo las diferencias que había entre la muestra y la copia que ejecutaba; dándole de paso, algún retoque con el lápiz, para corregir las faltas más visibles. No había orden ninguno, graduaciones en los ejercicios sucesivos, ni método, ni reglas para la ejecución. Copiar y más copiar, ese era el gran procedimiento aceptado en todas las clases del dibujo.»

«Verdad es, que entonces era considerado el dibujo como un arte de adorno y cuyo estudio y conocimiento era muy accesorio y que solo podían aprender los alumnos que mostraban algunas disposiciones para él. La enseñanza no se daba colectivamente, sino que cada cual ejecutaba trabajo distinto.»

«Sin objeto determinado y sin dirección fija, se copiaban dibujos al lápiz ó esfumino, se hacían acuarelas y aun pinturas al óleo; pero raro, muy raro, era el alumno que entendiera lo que ejecutaba, ó que hubiese podido decir, para qué servía aquello. A la vuelta de algunos años, dice Mr. René Ménard, ya está un jóven en disposición de hacer plumadas, de saber desvanecer una sombra, de reforzar los tintes; pero en cambio, no sabía ni podía copiar un objeto del natural, por más sencillo que fuera; en suma, no sabía dibujo.»

«Para dar la preferencia al antiguo sistema, para exigir que se comenzara el dibujo en las escuelas primarias con el estudio de las diversas partes del cuerpo humano, como lo pretenden muchos actualmente, será preciso ignorar los resultados de las últimas exposiciones de Viena, Filadelfia, París, etc; sería necesario no tener noticia de los inmensos progresos realizados de veinte años á esta parte (1882), en Bélgica, Alemania, Suiza y en Francia.»

La práctica de veinte años que hemos tenido en el ejercicio de nuestra profesión, de preferencia en la enseñanza del dibujo, de la Pintura y de la Música, en la que siempre hemos procurado elegir los mejores métodos educativos propuestos, desde los de Rosseau, Pestalozzi, Froebel y Spencer, es la mejor garantía de nuestro sistema de enseñar, y por tal motivo, creemos indispensable á nuestros propósitos, dar á conocer al público en general, algunas observaciones, para el aprendizaje del dibujo, de la Pintura y de la Música.

Consecuentes con todo lo que acabamos de exponer, creemos que tienen que desterrarse forzosamente, en el estudio de las Bellas Artes, todas aquellas teorías antiguas que seguían los viejos maestros, y que con ellos entorpecían el aprendizaje, lo hacían cansado, y, por último, lo interrumpían por las crueles decepciones de los alumnos.

En tal virtud, los estudios de conjunto, los combinados y los de cada ramo especial, se harán como sigue:

En la enseñanaa del dibujo, se procurará estar de acuerdo con el programa de asignaturas correspondientes á cada uno de los años que marca la Ley de Instrucción Pública.

Esas asignaturas son: los delineados, la combinación de los tres colores típicos y todas las que se relacionan con la enseñanza elemental, la superior y la preparatoria. Todas estas asignaturas, se seguirán gradualmente, comenzando por inculcar á los principiantes, desde los rudimentos indispensables del aprendizaje, con sencillez, precisión y claridad, para la fácil comprensión de

ellos, hasta los procedimientos complicados del perfeccionamiento del dibujo.

En todos los ejercicios rudimentarios, se procurará emplear lo que dependa de la Geometría, el estudio de la similitud de los objetos usuales á los sólidos geométricos para facilitar la costumbre de la representación de dichos objetos, con las formas típicas originales.

También se harán de bulto con una pasta especial y á la vez con ciertas líneas rudimentarias, las representaciones de algunas actitudes, cuyos resultados para la impresión juvenil, hace fijar en sus inteligencias vírgenes, el omnicio desarrollo embrionario de la concepción original.

Se procurará que todos los dibujos rudimentarios se hagan con simples líneas y muy pocas sombras, para obtener la costumbre de poder delinear con precisión cualesquiera de los modelos que de esta precisión depende la base de todo dibujo correcto.

En los años superiores, se practicará el estudio de las sombras al empaste y el plumeado; pero prescindiendo de copiar servilmente las muestras litografiadas.

El Profesor procurará explicar con bastante claridad, las reglas que hay que tener presentes para copiar un objeto cualquiera, como son: el punto de vista, la distancia, el horizonte perspectivo, los puntos de concurso, los espacios y escalas huyentes, la línea de tierra y los trazos, medidas y proporciones, etc.

Para el mayor ejercicio del dibujo natural, se procurará sacar copia de los distintos objetos en diferentes posiciones y á diferentes distancias; lo cual servirá también para la práctica correspondiente de la perspectiva.

Encontrada la similitud del objeto en alguna de las figuras de la Geometría, el maestro, desde el centro de los diversos puntos de vista elegidos, hará un croquis del objeto en el papel, y después lo hará en el pizarrón, explicando al mismo tiempo con tecnicismo, las líneas, los planos, las aristas y las clases de curvas, etc. etc., que en conjunto forman el objeto propuesto, así como las relaciones, proporciones, distancias, etc.; y por últi-

mo, las sombras más importantes del ya referido objeto. Una vez enterados de los procedimientos que ha seguido el maestro, borrará éste el dibujo que hizo en el pizarrón, y cada alumno desde su lugar copiará del modelo la parte que le corrosponde.

Para la enseñanza de la Pintura se estudiarán los diversos procedimientos conocidos hasta ahora; al óleo, á la acuarela, al temple y el pastel; ejercitándose en el óleo, y al temple, cuando el alumno haya adquirido los suficientes conocimientos en el dibujo, para hacer los delineados, poner los grados de entonación de los colores, los diversos colores del claro-obscuro y, en general, todo lo que se relacione con el Arte; con respecto á la acuarela y el pastel, los procedimientos serán mucho más sencillos y de muy diversa manera.

En el estudio del paisaje, se explicarán detenidamente todas y cada una de las reglas de la perspectiva, tan importantes para el paisajista y para la buena elección de los modelos del natural para la composición, á donde se muestran todos los conocimientos y el talento del autor.

***

MÚSICA.

Así como en la Pintura se educa la vista, el pulso y el buen gusto, en la Música se llega á adquirir con la práctica constante y el estudio bien dirigido, ya el hábil movimiento de los dedos, ya la entonación de la voz, ya el sentido especial del oído y ya en fin, el sentimiento estético por las dulces y sonoras armonías.

Siendo la Música una de las Bellas Artes que ocupa uno de los lugares preferentes, debemos poner toda nuestra atención en su mayor cultivo, porque es la que después de la palabra, traduce todos los afectos del alma.

Generalmente el aprendizaje se hace por una distracción, por un pasatiemoo, por adquirir un adorno para el mejor trato social de la vida; pero, en muy pocos casos, se estudia únicamente para tener seguro un porvenir

tan poco lucrativo. Por este desagradable desenlace general, todos los fervientes aficionados á ella, para alcanzar satisfactorios resultados, no deben sujetarse á los métodos interminables de los que se les enseña generalmente á todos los que lo toman por profesión y constante estudio en toda su vida, sino á los métodos educativos y modernos, que para la generalidad los guían por el camino más fácil, más corto y que á determinado tiempo, les satisfaga todos sus propósitos. Con este fin los maestros fijan toda su atención para escribir obras metodológicas de educación musical moderna. De este modo se evitarán tantas y tan frecuentes decepciones provenidas de los métodos y los maestros, que con el fatal rigorismo de que forzozamente se debía seguirlos para estudiarla, solo la gran abnegación salvaba los conflictos.

En tal virtud, como con ese sistema de aprendizaje y sin la distinción precisa para todas las circunstancias, que debe hacerse en toda clase de asignaturas, nosotros nos proponemos publicar un método para la moderna enseñanza rudimentaria del piano y del violín, alternando simultáneamente el solfeo con el canto coral.

Para facilitar el aprendizaje de cualquiera de los instrumentos musicales, como por ejemplo, el del piano, aconsejaríamos que además del estudio requerido, se haga ejercicio con los dedos, pero bien dispuestos en los lugares correspondientes para la mejor agilidad, pues si se obtiene un teclado mudo, (impreso en papel) que tan magníficos resultados se obtienen por este medio, surge desde luego la idea de preocuparse en el tan feliz éxito puede decirse, que le produjera á nuestro gran Beethoven, cuyo sistema adoptado para los principiantes, tan magníficos triunfos se han obtenido en Alemania y otras partes.

Es también muy interesante verificar el ejercicio asíduo en las escalas, en los tonos y los preludios que para todos los casos, son de un resultado indispensable para toda clase de obras musicales.

Además, debe procurarse que el estudio desde los

principios sea fraccionado, pues da mejores resultados que el estudio decorrido.

Podemos agregar también, que hemos observado que el adicionar á cualquiera de los métodos, aun á los de los mismos profesionistas, al empleo de graduales melodías, tomadas exprofeso de las óperas, potpourris, así como algunos duos, etc., además de formar el oído y saber medir los tiempos, alienta y se hace más ameno el estudio y así con este procedimiento nunca llega á fastidiar el aprendizaje.

Por último, aconsejamos que se escriba en el pizarrón ó papel de música, la técnica gráfica y además todos los más indispensables conocimientos fundamentales de la educación musical.

*
* *

Para terminar estas observaciones, diremos que no siempre los sabios y maestros, en cualesquiera de los diversos ramos del saber humano, saben y les es fácil poder trasmitir convenientemente sus conocimientos adecuados al caso; pues de aquí la necesidad de existir una corporación especial para los altos conocimientos, para estudiar de conformidad las reglas para saberlos impartir en cualesquiera de los grados que la Pedagogía y práctica diaria aconseja.

Nosotros por nuestra parte, hemos procurado arreglar de todos los sistemas de la enseñanza, en la conformidad generalizada y admitida por los educadores y métodos modernos, adaptables para todas las aptitudes de los ramos que con paciencia y provechosa actividad lograron adquirir para las facultades que profesamos.

En fin, terminaremos estas líneas manifestando dignamente que al escribirlas, nuestro objeto es sencillamente impulsar hasta donde fuere posible el estímulo al estudio de las Bellas Artes, para todos aquellos que desearen cultivarlas en nuestra patria adorada.

FIN.

AVISO.

Tenemos el honor de participar al Público en general, que estamos dispuestos á establecer una Academia particular

De Dibujo, Pintura y Música

Esta Academia se establecerá conforme á los programas Oficiales de Pedagogía y Metodología de las Escuelas elementales, superiores, preparatoria y de las especiales en Bellas Artes, así como del Conservatorio N. de Música.

Los estudios serán de cinco horas diarias para Señoritas, Caballeros, Niños y Niñas.

Las lecciones del Director y de los demás profesores, durarán una hora en cada grupo escolar y media hora para cada una de las clases aisladas, en la manera siguiente: El profesor de cada ramo, durará en su explicación ó en dar la clase, media hora en dias terciados para aquellos alumnos de clase especial, por cada uno de éstos, se cobrará SEIS PESOS adelantados al mes; por los honorarios de todos los demás en sus grupos respectivos, CUATRO PESOS adelantados.

En los colegios particulares y las corporaciones de ambos sexos, por grnpos de ocho personas, DIEZ Y SEIS PESOS mensuales, y por cada discípulo más, DOS PESOS; duración de la clase explicada ó dirigida por el maestro, una hora en días terciados. En las casas particulares,

cuya clientela siempre ha ocupado al que suscribe, seguirá dando las clases de Dibujo, Pintura y Música por DIEZ PESOS al mes, en días terciados y de media-hora la dirección.

***

También se participa al Público, que el que suscribe se ha propuesto con este motivo, publicar algunas de sus composiciones musicales, que próximamente se pondrán á la venta on la casa del Sr. Otto y Arzoz, calle de Vergara, núm. 12; así como también sus Métodos originales para el aprendizaje de la Mandolina y de la Guitarra, para aquellos qae sin el conocimiento de la Música, desearen ejecutar en la guitarra, toda clase de acompañamientos sin tener que recurrir al auxilio del maestro.

***

Anexo á esta Academia se pondrá un despacho especial, para establecer un centro de trabajos y de consultas para todos los ramos de las Artes industriales, decorativas y de las Bellas Artes.

Establecida una « Sociedad cooperativa de Artes », como á su tiempo se publicará; en ese despaho se arreglarán toda clase de trabajos de Artes, proyectos, presupuestos, tarifas para los materiales, útiles y toda clase de obreros aptos para el desempeño eficaz de las labores que se les confiaren, etc. etc.

En toda solicitud se cobrará el tanto por ciento acostumbrado, así como el tiempo y gastos de los empleados que desempeñen los asuntos que se desearen.

También participamos, que provisionalmente se recibirán órdenes para hablar con el interesado, en la segunda calle de la Independecia, núm. 3, taller de grabado de Eusebio Lezama.

México, Diciembre de 1903.

ADOLFO TENORIO.

ASUNTOS DE IMPORTANCIA.

INTERESES ASEGURADOS CON MEJOR ÉXITO QUE EN UNA CAJA DE AHORROS. «LABOR OMNIA VINCIT.»

Tenemos el honor de anunciar al Público en general, que estamos en el arreglo de formar una «Compañía Cooperativa» para explotar toda clase de trabajos y negocios referentes á los distintos ramos de las Bellas Artes y de las industrías que más directamente se relacionan á ellas, para que funcione en esta Capital y todos los Estados de esta República.

BASES GENERALES.

1.ª Se establecerá una «Sociedad Cooperativa» de Artes, formada por un personal garantizado por la severa vigilancia Oficial, aun en los distintos grupos que se formarán para la explotación de los ramos en que se dividirá esta corporación.

2ª El personal principal estará formado por el Director general, en posesión perpetua, porque habrá sabido llevar á buen término su idea, la organización intelectual y pecuniaria, así como todos los preliminares para

que entre á sus funciones el Gerente y el Tesorero general.

3.ª Tanto el personal principal como las diversas agrupaciones y mesas respectivas para los negocios á su cargo en todos los lugares de los Estados en que se hallen, dependerán siempre de los acuerdos y de las prescripciones reglamentarias, sancionadas por el Director general y el Gerente.

4.ª El objeto de esta Sociedad es el de abarcar para el Arte y las industrias relativas, todos cuantos trabajos de más ó menos importancia lucrativos que se vayan presentando, así como también el de facilitar brazos, dinero, instrumentos y útiles para toda clase de ejecuciones.

5ª Además de percibir cada miembro, el tanto por ciento sobre sus acciones, si desempeñare algún cargo, se le indemnizará por todo el tiempo que prestó sus servicios, con una cantidad equitativa al caso y tiempo empleado.

6ª Para pertenecer á la Sociedad, se necesitará cuando menos, tomar diez acciones y cincuenta para candidato á las diversas agrupaciones parciales y directivas de la junta de vigilancia y ejecutivas.

7ª El precio de cada acción será el de un peso, y se tendrá derecho, como contribuyente, al tanto por ciento anual y el de aumentar ó retirar su capital en esa fecha.

8ª Cada año en plena asamblea, se informarán y publicarán todos los acuerdos sancionados por la mesa Directiva, pudiéndose renovar ó reelegir á todos los funcionarios, excepto el Director.

9ª Cada mes, se informará á la mesa Directiva de todas las operaciones y transacciones lucrativas, y al fin de cada año se distribuirán los dividendos liquidatarios, en la proporción equitativa de las operaciones realizadas por todo el capital.

10. En toda operación financiera, se procurará ganar desde el dos hasta el 25 p. % y el uno hasta el 10 p. % en toda demanda de útiles, brazos, dinero, etc. etc., para toda cantidad que no pase de 100 pesos; ahora, en cantidades de mayor valor, se reducirán los precios y éstos serán convencionales.

11. Toda operación realizada, se asentará en todos los libros respectivos y siempre de conformidad con todos los requisitos indispensables que legalicen el buen manejo.

12. Todo lo que se refiera á trabajos personales y colectivos, para las ejecuciones de obras del dominio del Público, solicitada directa ó indirectamente por la Sociedad y que desearen desempeñar los socios, indemizarán á ésta con una pequeña retribución y todos los trabajos personales de los Profesores y el Director general serán enteramente ajenos, pero sí solicitadospor el crédito de la Corporación.

13. Si ahora está dispuesta cualquiera persona á tomar una ó más acciones para el sostenimiento de esta sociedad, se tomará la molestia de anotarlas en la lista respectiva y que existirá en la Agencia, ó con el Agente explorador; pues al comenzar á funcionar dicha Sociedad, se presentará el reglamento respectivo y entonces se tramitarán los asuntos de las inscripciones.

14ª Si pasados *seis dias* después de presentado este cuaderno, no se resuelve lo de las inscripciones y tampoco se devuelve al Agente esta obra, será indemnizada con 10 centavos para que éste justifique su manejo.

15. Se situará un despacho provisional, hasta nuevo aviso en la segunda de la Independencia, número 4, donde se tomará nota, razón, dirección y todo lo que se refiera al Director general para los trámites de la Sociedad y de las clases y lecciones particulares, etc. etc., que de èl desde este momento dependen.

16. Entre las novedades con que contará la Compañía,

hay la de obtener los privilegios por un sistema de pintar los muros, con una preparación que después resulta con todas las condiciones del óleo y que es por consecuencia, más barata que éste; la segunda, es una sustancia química que quita los colores inservibles de las maderas, disponiéndolas para recibir los nuevos colores, sin que se hayan destruido ó quemado dichas maderas al usar las lámparas de soplete; tercera, un líquido disolvente que quita al instante la dureza del *mastic* pudiéndose después aprovechar para las mismas maderas y los cristales ó vidrios en general.

17. Estas bases serán discutidas y aprobadas en junta, al formarse la Sociedad y entre tanto, servirán de norma para el objeto propuesto.

18. Esta Convocatoria formulada por las presentes bases, no arguyen por ahora responsiva de ninguna clase.

Ciudad de México, Diciembre de 1903.

ADOLFO TENORIO.